

S E R M O N
DEL SERAFICO
PATRIARCA SAN

Francisco, en el dia de su Fiesta,
Año M. DC. XXX.

2

CELEBRADA EN EL CON-
uento de la Sangre, de los Padres Capuchinos de la ciu-
dad de Valencia; Fundacion del Ilustrissimo
señor Patriarca Don Iuan
de Ribera.

P R E D I C A D O

Por el M. R. P. Maestro Fr. Francisco Boyl,
Predicador en Corte de su Magestad. Elector
General del Orden de nuestra Señora de la Mer-
ced, y Redentores. Calificador del Con-
sejo del Rey nuestro señor, en
la Suprema y General
Inquisicion.

*Dedicado al Ilustrissimo y Reuerendissimo señor D. Fr. Isi-
doro Aliaga, Arçobispo de Valencia, del
Consejo de su Magestad.*

C O N L I C E N C I A ;

En Valencia, por Syluestre Esparfa, a la calle de las Bar-
cas, Año de 1630.

BY APPOINTMENT

THE GENERAL

IN THE

...

...

...

...

...

TRINIDAD

...

...

...

...

...

...

...

COMMISSION

...

...

AL ILVSTRISSIMO Y REVE-
rendissimo señor Don Fr. Isidoro Aliaga
Arçobispo de Valencia, del Con-
sejo de su Magestad.

Doca muestra de afectuosos desseos pue-
de ser la direccion deste sermon a V. Il-
lustrissima; pero mas pequeña suele ser
la propension del animo que llega a po-
derse desempeñar por escrito. Los ref-
petos con que me hallo encaminan esta ofrenda. Vi que
me la sacauan a luz los aficionados del Santo, y no quise
en esta tierra que le diessen otra luz que la mayor. Mu-
cho me lleua aqui el rendimiento; pero mas la ambicion
de grangear su gracia de V. Illustrissima, con merecer-
la. En el pulpito, y fuera del he recebido señalados efe-
ctos del fauor de V. Illustrissima. Y en tanto que los
deua, me parece que los ignoro, sino los confieffo. Miro
tambien en V. Illustrissima vna apretada denda de las
sagradas Religiones, cuya estimacion descaecida, ha sa-
bido con mano poderosa reparar. Presidio santissimo, pe-
ro dificultoso de hallar en la calamidad destes siglos. Cõ
esto no es menor que mi desseo la veneraciõ interior que
siento de su Illustrissima persona, que eternize el cielo al
passo de nuestros votos, y neçsidad. Del Conuento de
nuestra Señora del Puche. 1630.

De V. Illustrissima

Humilde sieruo, y Capellan.

Fr. Francisco Boyl.

APROBACION.

EL credito del Autor deste Sermon, y el vniuersal aplauso que en los mayores puestos de España, por docto, y gran Predicador, ha alcanzado, bastara para que se pusiera en la Estampa, y saliera a luz sin sospecha de error, ni falta: pero por acudir al mandado del señor Doctor Garces, Prior de Ruesta, y Vicario General desta Ciudad y Arçobispado, le he leído con atencion, y con el gusto que el merece. Y digo, que no contiene cosa que haga encu entro a nuestra sagrada Fè, ni a las buenas costumbres: antes està lleno de mucha erudicion, mucha y bien trayda Escritura, declarada por el sentido de los Sãtos Padres, que obligarà a que todos los que le leyeren esten cu diciosos de ver muchos de tan grande Predicador. Este es mi parecer; y le di en el Conuento de nuestra Señora de la Merced desta ciudad de Valencia, en 10. dias del mes de Octubre deste año 1630.

El Maestro Fr. Thomas Sanz.

Imprimatur.

Garces Vic. Gen.

V. Planes Fisc. Aduo.



S E R M O N D E L G L O
R I O S O P A T R I A R C A S E R A F I C O S A N
Francisco , en el Conuento de la Sangre de
los Padres Capuchinos
de Valencia.

Confiteor tibi Pater, Dñe cæli, & terræ.

Matth. cap. I I.



N casa de la mejor sangre ve-
neramos al prodigioso Serafin
humano, al admirable Patriar-
ca de los pobres, san Francisco
mi Padre. Quien dirà que por
razon del lugar no perdio sus
fueros aquella antigua amena-
za en este dia ; *Væ qui ædifica-
tis Syon in sanguinibus.* Maldize

a los Hebreos, al parecer de Teodoreto , que a costa
de mucha sangre vertida de vn inocente , pretendian
la perpetuidad de su Altar, de su Templo, y su Repu-
blica. Y lo que para ellos seria maldicion, viene a ser
nuestra mayor dicha , que edificamos Altar a las glo-
rias de vn Retrato sobre la sangre del original. Tiene
S. Fráncisco cõ la sangre de Christo estrechísimos vin-
culos de afinidad amorosa; y fuera rigor contra la cõ-
frõtacion de ambas sangres, venerar la vna sin memo-
ria de la otra. La may or impiedad del lagar fue estru-
jar

*Mircha. 3.
S. Theodor.*

Isai. 6.

D. Cyprian.

jar solo el razimo de aquella santissima Humanidad
Torcular calcaui solus. Sentimiento de Christo, que si
miraua a los Martyres, como quieren san Cypriano, y
otros Padres, parece que cabia entre ellos, y sobre
ellos san Francisco, a quien llama la Iglesia Martyr de
desseo; no solo porque desseaua serlo, sino porque se-
ria el desseo la parte donde recebia el Martirio, seña-
landole auentajada, y mas noble calidad sobre los de-
mas: porque responde al desseo que tuuo Christo de
hallar compañero de su Cruz, y se cumplio en aquel
misterioso monte en que vio el mundo dos hombres,
dos crucificados Serafines, y duplicado las llagas, her-
uir ambas sangres de suerte que quedasse suplida la
falta del Caluario. *Calcaui solus.* Tengamos hoy por lo
mas gustoso de la fiesta de nuestro Santo, el celebrarse
en casa que su venerable fundador el Ilustrissimo se-
ñor Patriarca de Antiochia, para que fuesse de Padres
Capuchinos, verdaderos imitadores de su Padre, qui-
so titularla con nombre de Sangre de Christo. Veremos
así cumplirse la Profecia de Isayas, que predixo glo-
rioso el Sepulcro del Señor, quando no porque seria
en adelante sepultura de pobres peregrinos, o porque
se hizo celebre con el escarmiento de vn Apostol cas-
tigado; o porque fue digno del precio en que rema-
taron la venta de Dios; o porque para su compra hu-
uo mas consultas que para la muerte del difunto. Se-
ria, a mi ver, glorioso por el nombre que le aplicaron
los Hebreos, *Haceldema*, monta lo mismo que *Ager
sanguinis*. Y puedo creer que el rotularle con nombre
de campo de sangre, no fue tanto conseruar las me-
morias del soberano precio que costò; quanto dispo-
nerse a ser legitima possession de san Francisco, cu-
yos herederos ocuparian la custodia del Sepulcro
que hoy poseen en Ierusalen. Casi fue dezirnos que
no ay Francisco sin sangre, ni fiesta mas accepta que la

Isai. 22.

que en esta casa de Sangre se le dedica. Pero como podía faltarle sangre para el dia de sus glorias, si fue la sangre el mayor Abismo para el dia de su gracia. Aue Maria.

Confiteor tibi Pater, &c. Matth. II.

TAn a tiempo da el Hijo de Dios gracias a su Padre, que parece q̄ confunde los resplandores de Hijo, con las priessas de agradecido. Quien vio jamas gracias, ni alabanzas de ygual a ygual? *Non habetur laus, neque gratiarum actio iure ad parem*, dize el Beato Symon de Cassia. Pero como se sufrirà, que el ser agradecido le haga guerra al conocimiento del Hijo? Y con todo es verdad que viendo se con obligacion de agradecerle algo, no le quiso llamar señor, sino Padre. No confundiendo respectos, atribuye los de dominio al cielo y la tierra, los de filiacion a si mismo: *Tibi Pater, Domine caeli, & terrae*. Obseruacion de los Padres Atanasio, y Cyrilo, para dar salida a la impiedad de Arrio, que presume desigualdad en las Personas. Por mas que dexa Christo asentada esta fe, no parece que se escapa de sospecha de inferioridad, pues lo que euitò con el titulo, incurre con la accion. *Igitur ad confessionem laudis, & beneficij iam recepti, in actu minoritas est*. Por el camino que pretendio escusar minoridad, por el mismo la declara, pues siempre parece menor el que agradece (dize el venerable Padre) *In actu minoritas est*. Tras esto vamos para encaminar la alabanza del gran Padre de los Menores. El dia que el Hijo mas se mostrò Hijo, fue el dia que mas quiso parecer Menor.

B. Symon de
Cassia. lib.
9. c. 27.

D. Athana.
D. Cyrilus.

Titu. I. *Que hoy fue vista por Christo en espíritu
la conquista de San Francisco
y sus hijos.*

I

O C O M O lifongea nuestra fiesta la materia, y la ocasion. La materia, por la qual le da gracias, es, porque defabrocha sus secretos a los que mas se precian de Menores: *Et reuelasti ea paruulis.* No a los necios, no a los pequeños de estatura, o de edad, sino de profesion, dixo San Cyrilo: *Sapientibus paruulos opponit, non habetes, ut ostendat tumorem se damnare non acumen.* No se engañen en su fauor el simple, o ignorante, con que se oculta a los sabios, que con cuydado trocò los correlatiuos, porque se vea que hablò en fauor de la pequeñez, y no de la cortedad. Lugar de que en vano se valen los humildes afectados, para disculpar su ignorante simplicidad, y destruyr toda singular fabiduria.

S. Cyril. in
Matt.

Luc. c. 10.

La ocasion, por la qual se muestra el Hijo tan agradecido al Padre, otorga mas derecho a la festiuidad del dia. No hallandola en este capitulo de San Mateo, la buscan los Santos en el capitulo 10. de San Lucas, que refiere el caso con la connexion del suceso antecedente. *Reuersi sunt autē septuaginta duo cum gaudio, dicentes; Domine etiam demonia subiiciuntur nobis in nomine tuo. In ipsa hora exultauit in Spiritu sancto, & dixit; Confiteor tibi Pater, Domine celi & terræ.* Embiados sus Discipulos a la conquista del vniuerso, se holgo de verlos de buelta. Y tanto se llenò de gozo de verles referir como se les rendian en su nombre las criaturas, que le parecio ocasion digna de dar por ello gracias a su Padre. Estrañando agora la singularidad del gozo, me parece breue causa el ver sus Discipu-

cipulos obedecidos, fino es que se le representò otra venidera conquista que hiziesse mas dilatada la obediencia de las criaturas a su santo nombre.

No saben las acciones de gracia del Salvador, atarse a causas limitadas, y presentes, sin connotacion de otras mejoras venideras prometidas a su Iglesia, y preuistas por su mēte diuina. Vn suceso de gracias dadas a su Padre por el Hijo de Dios, cuenta san Iuan: *Pater gratias ago tibi, quia audisti me.* Era en orden a la resurreccion de Lazaro, y parece venia bien darselas despues de auerle resucitado, y no antes. Pero esso mismo nos dize que no las diera, si la causa fuera tan particular como la presente. A ser solo Lazaro el resucitado, no anduiera Christo tan cuydadoso de mostrarse grato, por no hazer tan importāte la causa de vna persona, y suceso singular. Pero ocurriēdole vna mental representacion de la multitud venidera q̄ auian de ser resucitados, vniendo los intentos, hizo dellos materia de gracias, quando pudo focorrer el intento presente con la multitud venidera. *Quod Pater audierit hoc scitur, quod Filius petierit hoc tacetur: quid tibi faciet petendi labor, ubi prestandi est causa communis.* Reduze San Pedro Crisologo a causa superior y comun, y no a causa limitada, toda accion de gracias del Salvador. No por esso se sigue (dize el mismo Santo) que el llorar el Señor en esse caso, contradiga al intento que agradece; porque si fueron lagrimas porque resucitarian todos, serian de alegria, y no de sentimiento. *Hinc est, quod Christus non dolores mortis, sed illius lætitiæ recordatione lacrimauit, qui uocesua, uoce vna, cunctos est mortuos resuscitaturus ad vitam.* Por aqui sabemos que auiendo de aplicarle causas mas vniuersales a qualquier accion de gracias de Christo, fuera corta ocasion la de sus Discipulos al presente obedecidos.

1. Io. c. 22.

D. Petr. Cri
solog serm.

Que tal seria que se le ocurriessè a Christo Señor nuestro otra venidera conquista, por la qual Profeticamente viesse otro Apostolico enxambre del heredero de sus llagas, sugetar el demonio, y la culpa, y renouar en los coraçones mas expressa la memoria del Crucificado. Oygamos aora a san Antonino de Florencia parificar al caso deste dia el de San Francisco, despues de auer esparcido por el Orbe sus primeros discipulos, desicò boluerlos a recoger, para renouar el gozo que ocasionò las gracias deste dia. *Cumque non multo post eos videndi desiderio teneretur, orans Dominum, exauditur ita vt breui omnes, improuise, & mirabiliter in vnum congregarentur, beneficiaque sibi diuinitus impensa referentes, gaudio Patris congratulabantur.* No viene muy torzido continuar este gozo de Christo en Francisco, siendo la primera conquista de los Discipulos de Christo, como examen y prelude para la que harian los hijos desta esclarecida familia. Como ni dexa de parecerse este gozo por la victoria deste dia, al que se le representò al Señor en la fuga de sus congoxas de la Cruz: *Proposito sibi gaudio sustinuit Crucem confusione contempta.* Pero que linage de plazer tan eficaz pudo anegar el dolor de passiones tã exorbitantes y mortales, &c. Quede a declaraciõ del mismo Christo, exagerar que sobre los dolores del parto en la Cruz, sin comparacion a vn andar con los del Infierno, sobrefale el alegria de verse nacer vn hijo por todas partes parecido. Afsi lo dixo el mismo por San Iuan; *Non meminit pressuræ propter gaudium, quia natus est ei homo in mundum.* Alegoria que si bien la declaran del nacimiento de la Iglesia vniuersal, como quieren algunos Padres, y refiere el biëauenturado Simon de Cassia. *Sub typo mulieris parturientis describitur Ecclesia orthodoxa fidei annulo desponsata Christo.* Pero al indiuiduar el discurso, hallamos

D. Antonin.
Archiepisc.
Florenti. in
histo. lib. 2. 3
cap. 2.

Hebræo. 1. 7.

Joan. 1. 6.

B. Symon de
Cassia lib.
6. cap. 3. 4.

mos ver San Francisco el contenido en la memoria de aquel varon de dolores, que anegando los de su Passion, se alegraua con la semejanza de su parecido suceffor. Da mucha luz a esta verdad ver que con muchas de las Profecias que vaticinauan a Christo venidero, a juyzio de algunos Santos, fue tambien profetizado San Francisco: Como son la de Ezechiel; *Signa thau super frontes virorum gementium, & dolentium*. Daniel: *Species quarti similis Filio Dei*. El Psalmista: *Ascendit super Cherubim, & volauit*. Que de San Francisco lo declara a la letra san Antonino de Florencia. De mas destes lugares que en el Nueuo Testamento le retratan al viuio, como son el de la Epistola a los de Galacia, *Ego stigmata Domini Iesu in corpore meo porto*. Que segun la declaracion de Nicolao Quinto, fueron letras testimoniales del Apostol en fauor de San Francisco; que es el expressamente entendido en ellas. Y las de san Iuan en su sagrado Apocalypsi. *Vidi alterum Angelum ascendentem ab ortu Solis habentem signum Dei viui*. Mas claramente que todos declara a nuestro Santo, al parecer de muchos, señaladamente de San Buenauentura, y de Leõ Decimo en la Bula de vnion. Quede a parte lo que en la misma cõformidad profetizaron de nuestro Santo el Abad Ioachim, quatrocientos años antes de auerle visto el mundo. Y San Cyrilo Anacoreta del Carmelo, y la Sybilla Cumea. Fuera de las otras paridades que entre Christo y San Francisco acumula en sus conformidades, el Autor dellas, Bartholomeo Pisano.

Ezech. 9.

Daniel. 3.
Psalm. 9.

D. Anto. de
Floren.
Ad Gala. 6.

Nicolao V.

Apocaly. 7.

S. Buenau.
Leon. X.

Abad Ioachim
S. Cyr lo.
Sybilla Cumea.
Bartholom.
Pisano.

Por el efecto puede inferirse, que la accion de gracias del Hijo de Dios, tenia presentes las victorias que le causaria San Francisco, y su gloriosissimo Esquadron. Y sino me engaño, hablan en fauor deste intento vnas palabras del Espiritu Santo:

II

Sermon del Serafico P. S. Francisco.

Ecclesiastici 29. *Gratiam fideiussoris tui, ne obliuiscaris, dedit enim animam suam pro te.* Sin dificultad parecen y son exortatorias a la Iglesia, de q̄ busque vna traza como no olvidar, sino tener viuas, y frescas las memorias de Christo crucificado. Y a esso llama gracia, porque en el oluido de tanto beneficio, no perezca el agradecimiento. A la verdad no tuuo mas razón la Iglesia para llamar *Eucharistia* al Sacramēto del altar, que entender la propiedad con que en esse misterio se renueva la memoria de todo lo padecido por el Hijo de Dios; y si esso parece defensa y preseruatiuo contra el oluido, y traza para que no se enuejezca el agradecimiento, lo mismo fue llamarle *Eucharistia*, que *Bona gratia*, porque alli (como dize el Angel de las Escuelas) *Recolitur memoria Passionis eius.* Pero como si la Iglesia con solo la traza del Sacramento del Altar no huuiera satisfecho el intēto de Dios, de buscar la mas poderosa con que renouar las memorias de su acreedor muerto en Cruz: no parece que descansaua la pretension de las palabras, o inteligencia deste lugar, hasta que sobre la traza de Christo sacramentado, se hallasse la Iglesia con vn hombre puro, en quien se viesse, no misticamente, sino con toda realidad, renouadas las llagas de su Redentor. *Gratiam fideiussoris tui, ne obliuiscaris.* Puesto que ambos parezcan llamados por este lugar, el Sacramento, y San Francisco, a ser parecidos fiadores del agradecimiento de la Iglesia para desempeño del beneficio de nuestra redencion. Quié me negara que en S. Francisco como en el Sacramento del Altar, se vio renouada la Iglesia en tres maneras, esto es, quāto a la memoria del beneficio de la Redencion; quanto a la exaltacion de las virtudes, y quāto a la propagaciou de la Fè.

D Thom.

Titu. II. Que en Francisco se vio renouada la Iglesia quanto al beneficio de la Redencion.

NO se yo que la memoria de Christo crucificado se aya visto jamas tan viua en la Iglesia como despues que tuuo a san Francisco; Ni el agradecimiento della se conociesse, y constasse por otra carta de pago mas reziante que la que nos dexa san Francisco, quedando muerto, pero no caydo, sino en pie, sustentado en postura de viuos. Así era bien que quedasse en la Iglesia, dixo el Vicario de Christo, Nicolao V. el que auia sido despertador de la memoria del Crucificado. Pero como auia, ni podia quedar el que fue llamado para banco, y fiador del agradecimiento de la Iglesia. Que en tanto que està en pie, muestra mantenerse en pie el conocimiento de tanta obligacion. Vemos en el Sacramento, y en Francisco mantenidas las mejores memorias del Eterno Padre, fundadas en el mayorazgo del Hijo. Si nos quisieran pintar a san Francisco al pie de la Cruz de Christo muriendo en el Caluario, y beuiédo el por la vista las amarguras de su Señor, como auian de pintarle sino en pie, y de puntillas, estirandose hasta llegar mas cerca el coraçon compásiuo, a tocar las penas que el Maestro padecia? Pues esto que hiziera Francisco, si en el Caluario se hallara viuo, es lo que sabe hazer aun despues de muerto. *Et Iesum stantem*, dize S. Lucas en los hechos Apostoli cos. Y el estar en pie Christo en tanto que padecia vn Discipulo, quiere S. Ambrosio que sea lo mismo que padecer a medias. *Stetisse Christū, vt sollicitus inuaret athletam*. Si la mitad de lo q̄ padecia Christo no padecia S. Francisco pegado a vna misma Cruz, por lo menos despues de muerto quedose en forma que lo parezca. Porque lo mismo es estar en pie, que auerse alçado con toda la com

III.

Nicolao V.

Affor. 7.

D Ambros.
epistola ad
Eccles. Ver
cellen.

Sermon del Serafico P.S. Francisco.

D. Gregor.
lib. 2. in c. 1
lib. 2. Reg.

D Hiero in
Psal. 34.

passion de las criaturas en la lastima de su Señor, *Quoniam stare eius compati est*, dize San Gregorio Magno, por el estar en pie de Christo. Ni ha de ser de menor condicion la misma forma en Francisco, en obsequio del Salvador, pues fue esso lo mas hermoso, al parecer de S. Geronimo, que se hallò en Christo en obsequio de los Martires perseguidos, *Quid pulchrius, quid fortius quam Christum armatū stare pro suis sanctis, sicut S. Stephanus vidit*. Todo lo que no es padecer en el Caluario S. Francisco por el genero humano, lo demas q̄ es medio padecer con el afecto, y igualado su dolor al de todos los Santos, expressa reuelacion fue de Dios, que despues de la Virgen santissima, y del amado Discipulo S. Iuan Euāgelista, recopilò Francisco el sentiēto, y la cōpasiō de Christo crucificado q̄ los demas tuuieron, y asì lo atestigua despues de muerto, *Quoniam stare eius compati est*. Siēdo en razon de la postura q̄ conserua difunto el mantenedor del agradecimiento de la Iglesia, al beneficio de la muerte y Passiō de Christo, por ser su perpetua tarea llorar a Christo en la Cruz cō tanta tenacidad, q̄ se le ensangrentaron los ojos del perpetuo llanto, y cegò de llorar, tanto que fue menester cauterizarle los parpados para recuperarle la vista. No se puede mas renouar la memoria del beneficio, *Gratiam fideiussoris tui ne obliuiscaris*.

Tomemos el beneficio desde el principio hasta el terminò, para conocer q̄ si fue mucho nacer y morir por el hombre, adoleciendo la obligacion en la memoria del deudor; deuemos a San Francisco el reiterar Dios lo que vna vez hizo. Y si vna vez nacio y murio, para comprarnos; otra vez nace, y se crucifica en Francisco, para obligarnos, y renouar en nosotros el conocimiento de lo primero. Vna sola vez nacio Dios, pero porque no nacerà otra por Francisco? porq̄ se vea que

q̄ hizo aqui de agrado lo q̄ la primera hizo de cõpas-
 sion. Pues cierto q̄ le vio la Iglesia nacer por Francis-
 co. Y fue celebre el suceso de vna Nauidad, q̄ deseã-
 do el Santo celebrarla sin echar menos la presencia de
 Belem, en su dichoso dia, embio a su compañero a vn
 castillo vezino donde preparasse el pesebre; a su hora
 acudio el glorioso Leuita, vistiose los ornamentos de
 Diacono (que por suma reuerencia al Sacramento, no
 quiso de humilde llegar al Sacerdocio.) Cãtò el Euãge-
 lio de aquella dulcissima noche. Desnudose luego, hi-
 zo a los circunstantes feruorosa platica de aquel in-
 e- fable misterio, encendiose en calor de espiritu a las o-
 rillas del pesebre cõpuesto, auiuaua las pajas cõ suspi-
 ros ardientes del coraçõ; alentaua con crecidas voces,
 poderosos actos de Fè. Santo Dios, que a fuerça de
 alientos se encienda vn ascua entre las pajas, no es
 mucho; pero que entre ellas remanezca vn niño her-
 moso dormidito, que forcejaua con esperezos a re-
 cordar? O poderosa fuerça de Francisco, que sino
 engendras visible al Infante Dios, por lo menos por
 ti nace visible segunda vez. Que mas renouada quie-
 res la memoria del beneficio de la Encarnacion en
 San Francisco? dize San Antonino de Florencia, que
 viendo a Dios por el nacer segunda vez? Y en caso
 que no te assegure el verle reiterar el nacimiento,
 repara en que sobre aparecer nacido, se muestra dor-
 mido, porfiando recordar; porque assi te persuadas,
 que a Francisco deues la fè deste misterio renouado.
Quippe qui in multorum cordibus per obliuionem quasi so-
pitus, & veluti mortuus; per Beati Francisci doctrinam
præuigilans ad memoriam est reductus.

D. Antonin.
 de Florent.
 Archiepisc.
 tit. 2. §. 6. 2.º

Nacer Dios por el hõbre es beneficio sin termino,
 pero mayor sera renacer, porque buelue a reiterar los
 respetos de su liberalidad; y a essa cuenta creere que
 son mas nobles las causas por quien nace segunda

vez q̄ las por quien nacio la primera. He advertido q̄ anduuo succincto el Euāgelista San Mateo, contando para la natiuidad del Hijo su temporal generacion, da principio en Abrahā, y Dauid, pudiendo comēçar por Adam. Y aunque el cortar el hilo en estos dos sea, porq̄ a ellos especialmēte fue hecha por Dios gracia, y repromission deste nacimiēto, como quiere S. Geronimo: *Ideo autē ceteris prætermisissis, horum filiū nuncupauit, quia ad hos potissimū est facta de Christo repromissio.* Pero essa respuesta q̄ vale para començar por Abrahā, no aprouecha para preferirle a Dauid, q̄ fue catorze generaciones despues de Abrahā, y se le da con toda la antelacion, *Filij Dauid, filij Abrahā.* Menos impide el ser a estos hecha promessā. Porque desde Adam esta ua tãbien prometido, como de las palabras del Genesis afirma S. Leon: *Prædestinata renouandis mortalibus suæ pietatis remedia inter ipsa mūdi primordia præsignauit, denunciāns serpenti futurū semen mulieris, quod noxiæ capitis elationē suæ virtute contereret.* Comēçar pues a nacer por Dauid el q̄ comēçò a prometerse nacido en Adā, fue dezir, q̄ como en Dios era clemencia reiterar titulos a su liberalidad, asfi de parte del mas moderno, por quiē boluia a nacer, arguīa mas santidad, y mas meritos q̄ le obligauan a hazer por vno dellos lo que antes tenia determinado hazer por todos juntos. *Hinc fit vt Abrahæ, & Dauidis potiusquam cæterorū mētio fiat; isti enim erant præcipui, maximeq; mirabiles* (dize Crystostomo.) Lo mismo dire de mi Santo, por quiē vltima vez nacio Dios, que si el vltimo por quiē reitera el beneficio auentaja en meritos a los primeros, sobre Abraham, y sobre Dauid; reconocerà la Iglesia las ventajas de Francisco; por quien el Niño vna vez nacido, pero muerto en la memoria de los hombres, despierta del sueño del oluido, para que gozen de los frutos deste misterio renouado *Per beati Francisci doctrinam*

Matth. 1.

D. Hierony.
in cap. 1.
Matth.

Genes. 3.
S. Leon ser.
2. de Nat. u.

D. Chrysof.
Humil. 2. in
Matth.

Et inam praeuigilans ad memoriam est reductus.

Tan renouada hallaremos en Francisco (sino mas) la Pasion y muerte del Hijo de Dios, como el misterio de su Encarnacion. Conocer a Christo en la Cruz, es la suma sabiduria, pero dificultosa. Saber meditarle muerto, es la mas sutil inteligencia de los Santos; pero tan impenetrable punto se hizo la materia de la Pasion y muerte de Dios, a bueltas de la ciega obscuridad de la carne, que para que el mundo, olvidado de tãto bien, supiesse conocer a su Dios entre tãtas afrentas, hizo a Francisco de tal massa y calidad, que todo quanto viesse le pareciesse Dios muerto; y quãto entediessse y gustassse, le supiesse a Dios crucificado. Sõ sobre manera põderosas vnas palabras del Serafico Doctor san Buenauentura, en alabança de su gran Padre san Francisco, de quien dixo, que *Caro eius praecurrebat spiritum*: Su carne era mas ligera q̃ su desseo. No se que sea tan facil entender como pueda la carne ser mas pressurosa q̃ el espiritu, y q̃ el desseo, sabiẽdo que en Christo fue al reues; pues al passo que la carne se retiraua de morir, se cõbidaua el desseo a procurar mas penosos linages de muerte; q̃ assi sienten algunos Padres al Salmista: *Multa fecisti tu Deus mirabilia tua, & cogitationibus tuis non est qui similis sit tibi*. Entre morir y morir no va mucha diferencia en la sustancia del hecho; y assi del morir de Christo al morir de los Martires, va correspondida la fineza del padecer. Pero donde se la gana el Salvador a todos, y a si mismo, y a su misma muerte, cõ ser infinita en el valor, es en el desseo. Que sobre ser mucho lo padecido cõ su muerte, era mucho mas lo deseado, y se adelantaua en el pensamiento a lo que dificultaua la carne. Que assi se entiende el flaquear del cuerpo en comparacion del animo, *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma*. Entendiendolo assi de la carne de Christo, es duro de en-

IV

D. Bonauẽt.
de B. Frãc.

Psal. 39.

Sermon del Serafico P. S. Francisco.

tender como en la de S. Francisco halla san Buenaventura mas lerdo el espiritu, y mas ligera la carne, *Caro eius præcurrebat spiritum*. Pues no porque fuesse lerdo en el Santo el desseo de morir por Dios. Porque le vimos tres vezes azogado y fuera de sí, bolar en busca del martirio, saltando antes rigores, y cuchillo en el tirano, que en el Santo azeros de morir. Alguna de las tres vezes corrio tan ligero a que le matassen, que como si fuera con alas le perdio de vista el compañero, dize S. Antonino de Florencia. *Tanto ad hoc aliquoties impetu festinaret, ut peregrinationis sue comitem, præ spiritus ebrietate præcurrendo desereret*. De verdad extraordinario espiritu, que arrastrando la carne con su velocidad, no mereciellè solo nombre de ligero, sino de furioso, como de embriaguez, *Præ spiritus ebrietate*, sobre ser tan diligente el desseo, que por ello le da la Iglesia titulo de Martir de desseo. Como se compadece que en orden a morir se diga mas pereçoso el desseo en comparacion de la carne? *Caro eius præcurrebat spiritum*? Bien apretado queda el punto. Pero a mi ver, hablò con gran fundamento el Santo en su pòderacion, engrandeciendo al glorioso Patriarca; porque si el secreto de la muerte de Christo fue dificultoso de entender a la rudeza de nuestra carne, y vn punto tan aspero a la grosseria del sentido, que por mucho que auian los juyzios mas entendidos, al fin fue escandalo del Iudio, y mosa del Gentil; *Iudeis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam*. Era de tal linage, y calidad la carne de Francisco, que sobre ser tan aduertido el espiritu; el desseo a vezes se informaua de su carne, para entender a Christo crucificado en todo quanto via.

D. Antonin.
de Florens.

D. Paulus.

Caminaua el gran Padre de pobres por la Marca de Ancona, encontrò vn grande rebaño de ganado cabrio, sinque huuiesse en el mas de vna sola oue-

ja, y buelto al compañero fray Paulo, lleno de lastima della, y de verla entre tan ruyn compañía, entre descompuestas lagrimas, y deshecha paciencia, le dixo: *Nonne vides hanc ouiculam inter hircos, & capras simpliciter ambulantem, sic utique Dominus noster inter Scribas, & Phariseos.* Rescatò la oueja hasta ponerla en saluo, a precio del manto que lleuaua; recomendandola a vnas piadosas señoras del castillo de San Seuerino. Miren donde fue nuestro Santo a buscar a Christo muetto. Sãto que te engaña el desseo, que no està ahi? Antes no es sino la carne la que encamina al desseo, y le informa a que halle al muerto Dios, donde no parece que puede estar. De nuevo acaece matar vna lechona braua a vn corderillo rezien nacido en el Monasterio de San Verecundo, del Obispado Eugubino; violo nuestro Santo, desatose en lagrimas difusamente. O impiedad sobre todas (dezia) o cruel Sinagoga, quien te enseñò a matar al innocente Cordero Iesus? Que no es Iesus este cordero, ni la Sinagoga esta lechona: que se anticipa el amor a que todo te parezcan sombras de lo que te representa la consideracion. Eßo es tener aduertido el sentido, y sabia la carne, para guiar la consideracion, en materia tan ignorada, que los primeros Santos que la oyeron de la boca del mismo Maestro, se mostraron en ella mas rudos; *Ecce ascendimus Hierosolimam.* A morir vamos, (dixo el Señor a sus Discipulos, *Tunc accessit mater filiorum, &c.* Dic *ut sedeant*, Señor, a pedir sillas viene. Que mal que os entienden Señor, hablays de muerte, y piden sillas? Otra vez platicò de su muerte con san Pedro, y sino lo tuuo por imposible, lo tuuo por indecente: *Absit hoc à te Dñe*, Señor: q̄ ha de ser q̄ la materia q̄ mas en gusto os cae. sea la mas escabrosa para el gusto de los q̄ os siguẽ? No ay q̄ admirar, dize

D. Antonin.
Archiepisc.
Florent.

Matt. 20.

Luc. 18.

1. *Cyrril.* san Cyrilo, q̄ sentian solo segun la carne los Dicipulos, *Quia carnales adhuc Discipuli nullo modo poterant capere verba mysterij.* Andando el tiempo sabran la materia los Apostoles, la sabran con el espiritu, y la ignoraran con la carne: Y la confesion altissima de conocimiento que hizo en fauor del Hijo de Dios S. Pedro, merecio en retorno los elogios que le hizo Christo; pero le dexaron condenada la carne a perpetuo silencio, como rustica en materia tan diuina, *Quia caro & sanguis nõ reuelauit tibi.* O carne de S. Frãcisco, auisada y entendida sobre las demas; pues la materia de muerte de Christo, ignorada de los que la vierõ, la supo para enseñarsela al espiritu; *Caro eius præcurrerat spiritum.* O dilatada, y renouada muerte del Crucificado; pues para que vna vez padecida no quedasse vana a la noticia de las gentes, la buscava Francisco para su recuerdo en los brutos, en las criaturas distantes, y en las mas remotas semejanças, dõde no auia noticia de Cruz. Nada entendia que no le sonasse a Christo muerto; nada miraua q̄ no le supiesse a Dios en Cruz. Hermosa licion, mortales, saber buscar esta obligaciõ de Dios muerto en las criaturas mas inutiles, que en el coraçon del agradecido, cada golpe le parece requisitoria con q̄ le executan por deuda tan grande. Hijos de vn Crucificado. Redimidos a costa de su sangre, lleuamos a Francisco despertador desta obligaciõ, y os enseñará a no echar en oluido tanto beneficio; porque es el fiador a quiẽ toca renouar el misterio de la Passion y muerte del Hijo de Dios, *Gratiã fideiussoris tui ne obliuiscaris, dedit enim animam suam pro te.*

Quantas solenidades passarõ en el Caluario, en orden a nuestra Redencion, se veran renouadas en el monte Aluernia en fauor de Francisco, para donde reseruò Dios el manifestar que renouaria el gusto lo que la primera vez auia intentado la piedad. Si el padecer

cinco heridas penetrantes Francisco, no fue morir cõ
 sumado, fue por lo menos morir vehemente del inten-
 sissimo dolor que en ellas padecio. Y pudo ser fauor,
 aunque dolia, que la pesada mano de Dios en la tribu-
 lacion, mas regala que aflige. A quantos peligros en-
 tregò Dios a su querido Francisco, sin q̃ en ellos que-
 dasse muerto, porque seria posible que le doliesse, q̃
 cosa tan querida quedasse muerta por mano menos
 noble que la fuya. *Seruate mihi puerum Absalom.* Grita-
 ua Dauid a la gente de guerra q̃ mouio contra su hi-
 jo rebelde: No me le toquẽ; Guardesse para mi. Quiẽ
 le hizo al Soldan de Egypto tener las manos quedas
 para Frãcisco, que le prouocaua con sus exortaciones,
 y en vez de furias, llenar a vn pobre de dadiuas hon-
 rosas? Quien detuuò el rigor del hielo de que el San-
 to compuò estatuas para rebolcarse sobre ellas des-
 nudo, en la destemplança de vn Inuierno? Quien dio
 blandura al abrojo, y comedimiento a vnas espinosas
 zarças, para q̃ se truequen en descanso blando al glo-
 rioso Confessor, que se castiga desnudo sobre sus agu-
 das puntas? Y quiẽ domestico la barbariedad de las
 orillas de Africa, para que sus insolètès moradores a-
 carizien y no matẽ a vn Martir de pena de no ser Mar-
 tir? Quien sino Dios, q̃ tuuo zelo de que otro cuchillo
 consumasse tan gustoso golpe, *Seruate mihi puerum Ab-
 salom.* A tanto extremo llega lo que dessea Dios reno-
 uar su Passion en Francisco, que aunque pretẽde cru-
 cificarle consigo por fauor singular, mas pienso q̃ pre-
 tende saborear sus heridas, y mejorar sus abraços, y
 querer que heridas que cauò la ira, las renueue el a-
 mor. Despues de resucitado el Señor se aparecio a
 Tomas dudoso, y no se si por curarle la duda mas que
 por regalarle el costado, le compelio a que le tentasse
 la herida: *Mitte manũ tuam in latus meum.* El intẽto de
 sanarle es de la letra; el de regalarle con el dedo la cõ-
 tusion

2. Reg. 15.

Ioan. 20.

tusion de la lanca, es arbitrio de su amor, dize Cry-
 logo; *Sulcate latus, renouate vulnera ut pateat Discipulis
 ad fidē, quod inimicis in panā scuiētibus nō negauit.* Renue-
 ue el amor los golpes q̄ hirio la violēcia, y abra las he-
 ridas el alago como las abrio el rigor. Vaya de herir a
 herir la diferētia que va del golpe del amigo, al del ad-
 uersario. Pero no pudo quedar de todo punto satisfe-
 cha la cōdicion del amor, hasta q̄ concluyò Francisco
 lo q̄ propuso Tomas. Herir sin ser herido no es gozar
 cūplidamente del fauor. Renouaranse mejor vuestras
 llagas, soberano Serafin, si vn mismo hierro de amor
 renueua las vuestras, y abre las del amigo? q̄ aunq̄ no
 serà padecer de nueuo, auuara las memorias de aquel
 antiguo dolor, y deueremos a S. Frācisco el ser cono-
 cido en la Iglesia por el restaurador del misterio de la
 Passiō y muerte del Señor, fallecido en la memoria de
 los hōbres. Atiēde, para cerrar cō el discurso, la prue-
 ua desta verdad. La cōueniēcia q̄ tuuo el abrirse to-
 do vn mōte en la Toscana al punto q̄ espiraua el Hijo
 de Dios cō el mōte Caluario. Diligēcia q̄ notò entre
 sus anales en largo examē, el Cardenal Cesar Baronio.
 Si fuera general el sentimiēto de los peñascos, q̄ con-
 despedaçarse mostrarō sentir la pena por su criador q̄
 moria, no se tuuiera por priuilegio, o singularidad se-
 ñalarse mas cō este mōte q̄ cō los de todo el Orbe: pe-
 ro tuuo cuydado Origenes de saber q̄ el *Petræ scisæ*
sunt del Euāgelista, no fue mas de en el termino de los
 ludios, *Neq; enim extra Iudæam petræ scisæ sunt.* Dos
 mōtes fueron solo los celebrados en aquella penosí-
 sima rotura, sacādo de lo mas intimo de sus cauernas
 respiraciō, no causada, como suele, de accidētes natu-
 rales, sino a pesar de su insensibilidad, obedientes a la
 fuerça del agrauio que padecia el Autor de lo visible,
 dierō de su cōpassiō, y dolor cō el estruēdo, aparētes
 singultos de pesar; y con abrirse amorosos indicios de

D Pet Cry
 solog. serm
 82.

C Baron. an
 nal. Tom 1.
 anno Chri-
 sti. 34.

Origen. su-
 per Matth.

contricion. Y cō todo junto, vergonçoso documento de cōfusión al hōbre, en quiē no se conocē señas de pena sobre ser el el autor de la culpa. Aora q̄ se abriera el Caluario, q̄ mucho? quando no lo causara el efectuarfe alli la mayor impiedad, le obligara al peso grãde de vn Gigãte Dios en vna intolerable Cruz. No hallò otra mayor causa S. Cipriano q̄ a su parecer, obrasse el tēblor de la tierra, sino el hallarse flaca para tã poderoso difunto, *Capax enim tãti mortui esse nō poterat.* Pero para q̄ se abra el mōte Albernia al pūto y hora q̄ padece Dios en el mōte Caluario? Que, le tocã à Tosca na las influēcias de Palestina? q̄ ocultos senos entre tã conocida distancia prestã a vno y otro monte tã parecida cōmocion de entrañas? No son menester muchos discursos para inferir la euidēcia del caso, de q̄ cō estudio singular, la diuina prouidēcia hizo vniformes estos dos mōtes en las passiones de vn mismo dia; porq̄ en el vno auia de obrarse nueſtra redēcion por Christo; y en el otro se auia de renouar en Francisco; por cuya mano de nueuo gozasse la Iglesia los frutos deste misterio. Santo mio, hermosura de la Iglesia, y embidia de los Angeles, eternamente os alaben las criaturas, para que recibays algũ descuēto de la obligacion en q̄ os estãn los redimidos; pues a Dios vna vez crucificado en vn mōte, nos le merecistes en otro; y fue asegurarnos a Dios hazer echar otro nudo al mayor beneficio.

S. Cipriano:

Tit. III. Que en Francisco se ve renouada la Iglesia, quanto a la exaltacion de las virtudes.

Hemos visto espaciosamēte en S. Frãcisco renouada la Iglesia quãto al beneficio de la Redenciō; y no parece q̄ lo estã menos quanto a la exaltacion de las virtudes. Notable pōderaciō en alabãça de Frãcisco he hallado en el sermō q̄ de su dia hazes. Dionisio Car

V

Sermon del Serafico P.S. Francisco.

xo, Come: *Præcepitq; ei dicens, Ex omni ligno Paradisi comedere.* Graue caso, que ay precepto en que se le manda que no coma, todos lo sabemos; pero que antes le mandaron que comiesse. Fue mirando a que Adan en aquel dichoso estado, viendose ilustrado de diuinas reuelaciones, andaria absorta la parte superior, y con vn continuado raptó, atentissimo al regalo que recibiria el alma entre gozos de Dios, seria facil estenuar el cuerpo descuydandose sobradamente de su mantenimiento. Tan eleuado le vieron al deleyte del alma, q̄ le mandaron con precepto la comida del cuerpo. *Præcepit ei ex omni ligno:* pero al lado de esse precepto le hizieron otro de que no comiesse de aquel arbol. O hombre infeliz, que poco te duro el bien, que de vna vez quebrantaste dos ordenes; la vna no comiendo lo que mandan: la otra comiendo lo que no mandan. Miserable, tan mal te va ayunando, como desayunando; pero aguarda y veras tu dicha mejorada en Frãcisco; pues le mandan que coma, para dezir la suma abstinencia, q̄ aguardò hasta encõtrarse con precepto de Dios. Y el que no comia por ver a Dios, comiẽdo por que se lo dixo, pudo juntamente comer, y verle, *Ad cõformitatem status innocentie quẽ habuit primus homo in Paradiso, eminenter peruenit.* Esto no es ser abstinente, sino la abstinencia misma. Pero que mucho si fue tambien la pobreza misma, *Eminenter peruenit.* Denominar vn sugeto puede la forma; pero no otro sugeto. Por la bondad se dize el hombre bueno, y por la blancura blanco. A essa cuenta digo a Francisco la pobreza misma, porque por el se denominan los pobres, siẽdo como forma que da la denominaciõ a los sugetos. *Salue domina paupertas.* Y es dezir, no solo fue pobre, sino que hizo ser pobres a los demas, haziendo en el mundo la pobreza amada. Entiendo de mi Santo, y de su Serafica familia, aquellas palabras de Isayas q̄ prometen

meten al mundo; con nuevos parabienes, entre otras excelencias que se seguiran a la venida de Christo, vn general desprecio y defamor a las riquezas. Y lo dixo el Profeta con palabras defacostumbradas; *Tunc videbis, & afflues quando conuersa fuerit ad te multitudo maris, fortitudo gentium venerit tibi, multitudo camelorum operiet te.* Entonces, dize, seras mas abundante, quando seras mas pobre. Conocido estilo es en Isayas, hablando del mar, entender las riquezas. *Erubescet Sydon, inquit mare.* Discreta vay a, que dize que da el mar a los tratantes de Sydonia, que explicádola san Ambrosio en su Exameron. *Vbi nullus (dize) virtuti locus, sed omnis sollicitudo de quæstu, omne studium mercaturæ.* Promete pues, que el mar, esto es, la cudicia de los bienes se trocarà en desestima dellos, y serà quando multitud de camellos cubriere la tierra, *Multitudo camellorum operiet te.* Si esto se entiende de la Iglesia, y anagógicamente lo atribuimos a la triunfante, parece no solo dificultoso, pero imposible. Y como tal le propuso Christo Señor nuestro por san Matheo. *Facillius est camellum transire per foramen acus, quam diuitem intrare in Regnum cælorum.* No es mucha la diferencia del camello al rico, dize Procopio, si ambos en el fardo de sus espaldas, donde recogen el tesoro, que estiman en lo mismo que adoran, tienen su dificultad, e impedimento, *Diuites oppulentos, per camellos in Ecclesia significauit.* Ahora no es mucho que por San Francisco, viendo allanado vn imposible del Euangelio, cuya mercancia se boluio, no solo en amor a la pobreza, sino en ser la pobreza misma, se diga el cielo llenar de ricos, y poblar de pobres, con auer sido camellos; *Multitudo camellorum operiet te.* Despues de San Francisco, veremos no solo pobres, sino professar

Isai. 23.

D. Ambros.
lib 4. Exa-
mer. c. 4.

Matth. 19.

Procopio.

Sermon del Serafico P.S.Francisco.

pobreza los que professauan rapina de bienes, que es el mar; *Quando conuersa fuerit ad te multitudo maris.* Bueno es que veamos vna vez dar limosna al que tiene por oficio depredar y saltear las riquezas. Vn tributo da la Religion de S.Francisco a la de Sã Benito por el territorio que le dio de la casa de Porciuncula; pero tengole por tributo en lisonja de la pobreza de S. Francisco, que no sea otro que vn canastillo de pezes, fruta de mar. Como que por Francisco el mar poderoso se hizo pobre pechero! *Conuersa fuerit ad te multitudo maris.* Quando fueron requeridos Christo y sus Apostoles por las guardas Imperiales, que pagassen vn derecho del Cesar, no quiso que se pagasse de la expensa comun, *Quia res pauperum in suos usus conuertere nefas putauit* (dize san Geronimo: pero embio a san Pedro a la orilla del mar: *Vade ad mare.* Fue realmẽte noble sugesion, dicen los Santos, porque nadie se engañe creyendo que es la Iglesia pechera a las potestades seculares. Pagarle vn acto de seruidumbre con vn acto de dominio. Afsi paga S.Francisco como paga Christo; pero Christo haze al mar su limosnero, porq̃ tiene dominio absoluto sobre las criaturas: y Francisco porq̃ las desprecia por ricas, las atrae a su obediencia, a que le siruan como pobres. No es mucho q̃ hiziesse desfeear ser pobres a los hombres, pues hizo obseruar pobreza a los brutos. Vn lobo traya medrosissimo vn lugar, consumiendole no solo sus ganados, pero sus niños, en cuya busca entraua hasta el poblado mismo. Supolo el Santo, y fue al bosque a llamarle, y dandole con la correccion, penitencia; vino a parar el negocio, en que de alli adelante pidiesse durante su vida ostiatim la limosna en las mesmas puertas de los ofendidos. Quien pudiera con essa facilidad domesticar tantos lobos como traen defangradas las Republicas. O santo admirable y pobre por excelẽcia, que no solo

D. Hierony.
Matth. 17.

D Ioannes
Crysofo in
Matth.
Euthimius.

solo renueuas la virtud en los hombres, pero la facilitas en los brutos. De la misma manera que fue pobre, fue grato enseñandolo a ser a todo el mundo, en el qual estaua fallecido el agradecimiento. Por aqui se perdio Adam, pues la boca hecha para alabar a su Autor, la llenò con el bocado de su rebeldia. Por aqui también se restaurò el mundo en Fráncisco; enseñando a q̄ por la boca se conozca nuestro agradecimiento. Entre la reñida disputa que mucuen los Doctores sobre el dia de la creacion de los Angeles, si fuerõ antes criados que el hombre, o despues; sobre parecer tan indciso, dize el suyo con agudeza Iunilio Obispo, sacado de las palabras de Iob: *Cum me laudarent astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei.* Y entendiendo por Astros a los Angeles, como por hijos de Dios a los hombres: constando que en alabar a Dios, y agradecerle, madrugaron mas los Angeles que los hombres, q̄ por esso los llama *Matutina*, concluye que es caso executoriado deduzir la antigüedad del Angel. *Dum in laudibus, & benedictionibus, cæteris creaturis præponuntur,* Entre Angeles, y hombres, atengome a los que madrugã en bendezirle, para saber los que son primeros acerca de Dios. Entre justos y justos, y religiosos y religiosos, declarò en fauor de los que cantan y alaban al Señor. Sobre los Santos agradecidos de la Iglesia, el q̄ se alçò cõ el agradecimiento fue san Francisco, que a cuenta de agradecer mas a su Dios, desseò heridas de su mano, porque fuessen mas bocas con que alabarle. Las cinco scifuras de Christo en manos, pies, y costado, dize san Ambrosio, si bien fueron golpes de la embidia, pero no le hizierõ muy mala obra a la caridad diuina; *Vt per foramina corporis paterèt viscera charitatis.* Tuuo así mas ventanas por dõde ser vista la suma caridad que ardia en el coraçon. Y las cinco que recibio Francisco fueron otras tantas bocas por dõde alabar

Iob. 38.

Iunil Episc.
Africanus
lib. 2. c. 1.

S. Ambros.
de uocation.
gentium.

bar al Autor que se las causaua: No sera mucho q̄ por la misma causa multiplicasse bocas, quien por mostrar se mas agradecido, supo multiplicar lenguas. En su rezado del dia, dize la Iglesia que en alguna ocasiõ quiso cantar a Dios en Frãces, *Laudes decãtat Gallice*. Que azañero es el desseo de agradar, como si el que nacio en Italia no cumpliera con Dios cantandole en su lengua. Y como si el alabar a Dios en Latin no fuera la mas dulce musica del Espiritu santo en las horas Canonicas. Busca Francisco vna lengua estrangera, por q̄ refacite el alabança y agradecimiento de Dios en todas las naciones, y lenguas. Mas que no buscarà quien busca las lenguas de las aues, y las exercita en alabanças diuinas? Como no es celebradissimo el sermõ que hizo en el valle Spoletano, a copiosos exambres dellas que acudieron a oyrle, acusandolas de que deuiam mas mostrarse agradecidas a su Dios; porque sin obligarlas a hilar, ni sembrar, las mantenia, y vestia. Y las aues agradecidas a la platica, y corregidas de su silencio, rompieron en cõfusa armonia que llenaua el bosque de voces, y al Santo de alegria; tanto que se hizo de alli adelãte escrupulo de no auerlas predicado muchas vezes, viendo el provecho que dellas se sacaua, dize san Antonino: *Tunc cœpit se magnæ negligentiæ incursare, eo quod hætenus omisserat auibz prædicare*. Ni salio menos aprouechada la oueja q̄ se criaua en el Conuento de Porciuncula (dize el Serafico Doctor S. Buenaventura) porque sabia arrodillarse quando alçauan a Dios, y entraua en el Coro donde los Religiosos cãtauau, los acompañaua balando; pero tal maestro se tenia ella, en san Francisco, que la enseñaua, como si fuera facil a vna oueja enseñarla de oracion: *Monebat pins vir ouiculam, vt & laudibus diuinis intenderet*. Cõtal maestro sabran orar las bestias; y salio docta vna zigarra, que ocho dias sin cessar, la hizo cantar sobre vna higuera,

S. Antonino
Arçobisp de
Florent.

S. Buenaventura.

higuera, animandola, *Canta soror mea cicada*. O dicho-
 so siglo de Francisco, en el qual hasta las bestias podiã
 ser aprendizes de agradecimiento, para que en el se
 viesse restituydo el siglo de Adam; *Ad conformitatem
 status, quem habuit primus homo in Paradiso eminenter per
 uenit*. Todo lo que despues vieremos rendirle de obe-
 diencia las fieras, fue reconocer en Francisco vn Adã
 enmendado, que como a este le niegan el conocimiẽ-
 to por ingrato; al otro le reconocen por agradecido.
 Fue lo mismo pecar, y alçarle la obediẽcia (dize Cry-
 soltomo; *Postquam aspectum peccato commaculauit, tunc
 bestie eũ nõ agnoscebãt, & que serue erãt ei, hostes eua-
 serunt*. Vean aorade espacio rendida a san Francisco la
 obediencia de las fieras negada a Adan. Predica el san-
 to en el Castillo de Albiano, y estoruandole el clamo-
 roso chillido de las golõdrinas, las mãdò callar. Supie-
 rõ los estudios de Padua el sucesso, y en vn general de
 la Escuela, o Vniuersidad, interrumpia la licion el es-
 truyendo que causaua otra multitud dellas, y las deste-
 rraron de alli los estudiantes, sin otro conjuro que mã-
 darlas en nombre de Francisco. Caçan vn conejuelo
 en vn lazo, y dãdole libertad el Santo, no quiso gozar
 della, sino seguirle, hasta que le mãdò ir al campo. Pef-
 can vna tenca indozil, y boluiendola el Santo a arro-
 jar a las aguas, se yua por la orilla del agua buscando
 a su biẽhechor, y festejãdole con graciosa inquietud,
 hasta q̃ la dispidio con la señal de la Cruz. Enfermo y
 postrado en vna cama, por recrear alguna pãssion del
 animo, pide q̃ le cãte fr. Pacifico, Poeta laureado q̃ fue
 antes por el Emperador Federico: y escusandose por
 humilde, o por modesto, vino vn Angel que suplio su
 musica; Santo Dios, *Quis est iste quia venti, & mare obe-
 diũt ei*. Desde los brutos hasta los Angeles rendidos a
 Frãcisco por su inocẽcia, sin duda q̃ es assi q̃ enel sevie-
 rõ restauradas las virtudes quebradas en Adam, *Emi-
 nenter peruenit*.

D. Ioannes
 Crysol-
 tostomi-
 in Psal.

3.

Tit. IV. Que en Francisco se ve la Iglesia renouada quanto a la propagacion de la Fe.

Estendida le pareció a Christo que començaua a estar la Iglesia en este dia, en que le da gracias a su Padre, por ver a sus Dicipulos obedecidos, pero mucho mas quando en espiritu vio que Francisco cō sus hijos la dilataua. No es posible que fuesen estas cōquistas vltimas inferiores a las primeras, pues guardaron vn mismo tenor en la perfeccion, y en el vestir. Quien cryera que de gente ceñida de vn cañamo auia de cōponerse el fuerte esquadron de los escogidos. Y no quiso mas quando los quiso ceñidos, que llamarlos penitentes: *Sint lumbi vestri precincti*. No parece tan a proposito la gente descalça para los rigores de la guerra, y con todo los quiso tales para la batalla que auia de darse a los vicios. *Solue calceamenta de pedibus tuis* (dixo Dios a Moysen) descalçate, fue lo mismo que darle la autoridad de Capitan General. Y fueron entonces solas vnas sombras de la dignidad de Francisco: *Vt vocaturus populum ad Dei Regnum; prius carnis exubias deponeret*. Para la ofadia necessaria a los combates, se busca y haze gente en las plaças; se desnudan los mas oprimidos calabozos, se franquea la ladronera de las seluas; se recibe todo genero de salteador foragido, porque para soldado importa mas el atreuimiento que la modestia. Y Dios contra estos carteles de soldadesca busca sus Capitanes entre la couardia de los rincones, y de lo mas retirado de los recogimiētos de la humildad. A la verdad vio que si el mundo se ha de vencer con santidad, y no con valentia, se hara mejor leua de milicia en los Conuenticos yermos de S. Francisco, que en las anchas poblaciones de Babilonia. Estēderase pues la Fè, y dilatarase el Euangelio por ministros retirados, y hallaranse en

Luc 11.

Exod. 2.

D. Ambros.
lib. de Isaac
cap. 4.

cafa de san Francisco mejores aparejos que en otras partes. Para despachar el Señor fus doze Cõdutas por el mundo, mirò curiosamente san Pedro Cryfologo, que buscò a sus Apostoles donde los hallasse escondidos, para hallarlos merecedores, de las prouisiones q̄ haria en sus personas, *Recumbentibus undecim Discipulis, &c. Euntes ergo.* Seran buenos para vencer, porque estã entregados al temor. Extrauagãte examẽ. Y si en ellos no lo echays de ver; veldo en sus suceffores los hijos de Francisco, que quanto mas metidos en vnos tabuquillos, en vnas casaf pagizas, en vnas celdas q̄ parecen cascaron, donde apenas caben, tantos mas sonados hechos hazen en defenfa de la Fè, y del Euãgelio: *Eos quos videt Dominus eximisse se mundo, in mundũ reuocat, ut qui cernitis vos in vno omnes domicilio iacere, subiacerere vobis omnem mūdum repentẽ videatis.* Puedese dezir mas claro que por los hijos de san Francisco mi Padre; pero sobre serlo todos los que professan su Regla. Delos Padres Capuchinos, se dize cõ mas propiedad, *Et reuelasti ea paruulis:* y quãto mas tienen de menores, mas tienen de hijos. No soy yo el que los adelãto, sino el Vicario de Christo en su Bula a Aluaro Rei de Cõgo, en que los llama, *Varones Religiosos de la mas aspera y estrecha Regla de san Francisco.* Refiere se en la 5. parte de la historia Pontifical; y es asfi verdad que tales le parecerian a Dios mas a proposito para la dilatacion de la Fè, quales fuessen mas parecidos al que sustentò la Iglesia que amenazaua ruina. En esta forma de habito y profesion, confiessa Inocencio Terce ro, que vio à Francisco sustentat a San Iuã de Letran, *Verẽ hic est ille qui proprio dorso submissõ Dei sustentauit Ecclesiam.* No le pareció suficiente dezir la Iglesia Romana, porque si auia de entrar en cuenta la Antiochena, en cuya Metropoli Constantinopla, se ve oy dilatada la Fè debaxo del culto y Religion que le ofrecen

Marci ult.

D. Petr. Cry
sológ.

P. Paul. V.
Dat. Rom.
13. de Ene-
ro 1621.
Histor. Põ-
rific. 5. par-
c 12. dellib-
bro 17.

Innocẽ. III

Sermon del Serafico P. S. Francisco.

Cornel. & Muso
Bitontino

En los Padres Capuchinos, se entédiesse que en ellos se cumple lo que se començò en su Padre, abraçado los terminos de vna y otra Iglesia. Fue lo q̄ dixo Cornelio Muso Obispo Bitontino: *Non est contenta mundo veteri, sed per nouū propagata est.* Pero que Francisco visto en San Iuan de Letran por la Santidad de Inocècio; vestia como los Capuchinos visten oy, lo dize a vezes la antigua pintura que tiene Roma en las Tribunas de su Templo. La misma forma està en el quadro que el Abad Ioachim hizo pintar de la figura del Santo, quatrocientos años antes de nacer, y se conserua sobre la puerta de la sacristia mayor de su grande Iglesia de Venecia. En Santa Maria la Mayor de Roma se ve oy de la misma suerte que vistio nuestro Santo, y sus gloriosos compañeros. Hasta el General fray Miguel de Cessena, que por los encuentros en tiempo de Iuan veynte y dos, y acogimiento que buscò en Ludouico Bauaro, mudaron la forma del Capucho. Si bien en tiempo de Clemente Septimo renouò su primera forma del habito y Capucho agudo y piramidal el venerable y milagroso Varon, fray Mateo Baschia. Ni dissièten desta verdad S. Buenauentura, Tosignano y Gonzaga citados por el Padre Longo Coriolano. Y si va a dezir lo que siento, no me acomodo a creer otra cosa para dar à la forma del vestir de mi Santo, la basta austeridad q̄ professaua en su rigida penitencia. Tales los ha temido y reuerenciado la Heregia, pues quando se han atreuido a blasfemar del estado Religioso, en llegando a los Capuchinos no han sabido hallar de que morder, por ver en ellos (como lo confiesan en sus escritos impios) retratado aquel generoso desprecio de todo, que professarò los Filósofos Cínicos. Con mas propiedad los dirè yo preciosos y sagazes Gabaonitas, q̄ mejorando los remièdos, han sido el mas auétajado socorro del cãpo de Israel. Allí tostò

P. Longo Coriolano, in sua historia

el pan la industria mētirosa; aqui la verdad de la mendiguez. Hijos de la altissima Prouidencia, conquistan Reynos por lo defarmado, y roto. Y lo que sobrecofe la pobreza aconsejada del Maestro, luze mas que los ricos fondos de la lama q̄ mas cētellea. O Serafines en arpilleras de sayal! como os embidiara la purpura del mayor Imperio? Sobre sus diademas pisará vuestra sandalia. Si he de verificar los afectos de mi interior reuerencial, dirè lo que alguna vez he pensado. Si a bueltas de los terrores del juyzio en aquellos dias cercanos de mayor apretura, entre las confusiones de aguardar al juez, se hallasse vno muchos habitos Religiosos en el suelo de todas Ordenes, y vna voz que dixesse, *Armate y saluaraste*, para escapar la furia de vn luez ofendido, en habito penitente que mas le aplacasse; pregunto, de qual de todos echariades mano? Dezildo vos, que ami me detiene la ley de las armas que visto. Pero que dudo, si os veo escoger este saco, adorar estas cenizas, y admirar esta penitencia, expressã imagẽ de la perfeccion Apostolica, a la qual mas que al poder, mas que a la industria, mas que a las armas, mas q̄ a la vana sabiduria, se rinden los Reynos, *Et reuelasti ea paruulis*. Rendirse queria al yugo del Euangelio todo el Reyno de Congo, serà bueno embiar vna armada? no. Persuadiranle copia de sabios en humana Filosofia? No. Daranse a esquadrones de gente valerosa de qualquier Religion? ~~Como~~ no vayan Capuchinos, no rendiran a nadie las armas de su Gētilidad. Alto pues vayan alla, dize en su Bula Gregorio: *Non dubitamus te istos Dei seruos tā diligenter à te expetitos benigne ex- cepturum*. Cumplese assi el elegirlos Dios para instrumentos de sus mayores vitorias, de la dilatacion de su Fè, de la propagacion de su Euangelio. Y deua la Iglesia santa a Francisco el verse por el renouada en el beneficio de la Redencion, en la exaltacion de las

Grego XV.
in Bulla.

las virtudes, en la propagacion de la Fè. Y a vuestra proteccion Santo prodigioso, deüamos escudo contra las persecuciones de la Iglesia; defensa contra las hostilidades que cada dia nos arman sus enemigos. Eternas memorias de la Passion del Hijo de Dios. Incessantes luzes que nos enciendan, a vuestros hijos a imitacion, y a todos en amor del Señor; para que consumidas nuestras culpas, le siruamos en gracia, y le gozemos en gloria. *Quam mihi, &c.*

Sub correptione S. M. E.